Centro de Documentación HEGOA Boletín de recursos de información nº3, marzo 2005

Tema Central

Las nuevas líneas de la cooperación internacional al desarrollo

Alfonso Dubois

Desde hace años, la ayuda oficial al desarrollo ha estado sometida a un proceso de revisión por parte de los organismos internacionales y los gobiernos donantes. Una revisión que afecta tanto a los objetivos del desarrollo que debe perseguir la cooperación como a los instrumentos idóneos para ponerla en práctica. En el marco de este proceso se celebró los pasados diás 28 de febrero a 2 de marzo un encuentro de alto nivel que tiene una especial relevancia porque en él se aprobó la Declaración de Paris sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. (pdf), donde se definen las líneas estratégicas de la gestión de los organismos públicos de la cooperación internacional al desarrollo. En este Boletín se ofrecen los documentos necesarios para entender el contenido y alcance de esta declaración, que incluyen además de los propios del encuentro otros aportes sin los que resultaría difícil comprender la evaluación experimentada y los resultados a lo que se ha llegado.

Importancia del tema

Es evidente la importancia de conocer las propuestas que formulan los donantes públicos. Por una parte, la ayuda oficial al desarrollo sigue siendo una fuente de financiación fundamental para determinados objetivos de desarrollo, que difícilmente encuentran recursos fuera de este ámbito. Especialmente para los países más pobres estos recursos son vitales, ya que la mayoría de ellos no puede acceder a otras fuentes de financiación. Por otra parte, aunque no tienen porqué coincidir los criterios de los donantes oficiales con los de la cooperación no gubernamental, resulta obligado conocer sus planteamientos, igualmente por una doble consideración: i) la necesidad de analizar los espacios tanto por las oportunidades que surgen de trabajo común como para criticar aquellos planteamientos que no resulten favorables a los intereses de los sectores y países más pobres; y, ii) la indudable influencia que esos criterios van a tener de una u otro forma sobre la cooperación en general, en cuanto se vayan extendiendo como práctica de las principales agencias de cooperación tanto bilaterales como multilaterales.

Antecedentes

La Cooperación al Desarrollo se encuentra en un proceso de cambio impulsado por factores y problemas internos de la propia cooperación al desarrollo y por una serie de procesos de fuerte calado que están modificando el escenario del desarrollo.

Entre los primeros caben destacar la pérdida de legitimidad de la cooperación entendida como instrumento de política exterior, el cuestionamiento de la eficacia de la ayuda, la denominada "fatiga de la ayuda" y la progresiva disminución de los flujos oficiales. Entre los segundos, se encuentran las exigencias del desarrollo sostenible; la revisión de cuáles son los objetivos prioritarios del desarrollo; el fracaso de las propuestas para resolver la pobreza y garantizar la estabilidad social y económica; y, sobre todo, el surgimiento de un nuevo escenario, la globalización, que pone de manifiesto la existencia de dimensiones globales para resolver los problemas del desarrollo, que superan la esfera del Estado y que requieren de nuevas instituciones e instrumentos.

Este conjunto de factores planteó a los organismos donantes, y de manera especial a las instituciones multilaterales, la necesidad de iniciar un proceso de revisión tanto de los objetivos como de las políticas impulsadas por ellos, que se inicia a finales de los noventa en el Banco Mundial. Lo cierto es que la revisión ha sido más profunda en la modificación de las políticas que de los propios objetivos del desarrollo.

De manera muy resumida, hay que señalar el debate sobre la vigencia del denominado **Consenso de Washington**, con el que se conoce el conjunto de políticas impulsadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional desde mediados de los ochenta, que concedían una prioridad absoluta al crecimiento económico como objetivo del desarrollo.

Pero tras casi dos décadas de aplicación, no se produjeron los resultados esperados en cuanto al crecimiento sostenido, ni en la reducción de la vulnerabilidad y la pobreza. El Banco Mundial anuncia una nueva forma de afrontar las políticas de desarrollo en el <u>Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999</u>, que se concreta en el **Marco Integral de Desarrollo (MID)**, un instrumento de planificación y de gestión para coordinar esfuerzos y conseguir los objetivos del desarrollo. Esta propuesta pretende un **enfoque integral del desarrollo**, entendido éste de forma más amplia, con una **multiplicidad de objetivos**, que sea capaz de actuar sobre la **interdependencia** de los aspectos humanos, sociales, estructurales, ambientales, etc., que constituyen el desarrollo; el **buen gobierno**; así como la necesidad de la**asociación y la colaboración** entre los gobiernos, los donantes, la sociedad civil, el sector privado y otros agentes del desarrollo.

Es importante tener en cuenta estos nuevos énfasis, que si bien no suponen un cambio radical del concepto de desarrollo, sí tienen una fuerte incidencia en las formas de intervención, que van a encontrar una ejemplo en las propuestas recientemente aprobadas en París.

Los documentos del Foro se encuentran en la página web: <u>Aid Harmonization</u> and <u>alignment</u>

<u>La declaración sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. (pdf)</u> es el documento básico, cuyo contenido se plasma en el siguiente gráfico.



Las tres líneas estratégicas son: apropiación, alineación y armonización, todas ellas enmarcadas dentro de una gestión orientada a los resultados. En el cuadro siguiente puede verse qué se entiende por cada uno de estos conceptos.

- 1. **Apropiación:** los países socios ejercen una autoridad efectiva sobre sus políticas, estrategias y sistemas nacionales de desarrollo cuando se apoyan en recursos exteriores.
- 2. **Alineación:** los donantes basan la totalidad de su apoyo en las estrategias, instituciones y procedimientos de desarrollo nacional de los países socios, esto significa tener políticas, instituciones y sistemas de desarrollo robustos para administrar la ayuda y otros recursos de desarrollo con eficacia. Para donantes significa apoyar los esfuerzos de desarrollo de los países socios alineando la ayuda con la agenda de los socios y utilizando, de la manera más amplia posible, los sistemas y procedimientos nacionales.
- 3. **Armonización:** Los donantes organizan sus actividades y procedimientos de tal forma que maximicen la eficacia colectiva de la ayuda, reduciendo las duplicaciones de esfuerzos y disminuyendo la carga administrativa asumida por los países socios.
- 4. **Gestión orientada a los resultados:** La gestión orientada a los resultados apunta a garantizar que los recursos para el desarrollo, nacionales y exteriores, se utilizan de forma más eficaz con miras al cumplimiento de los objetivos de desarrollo.

Si se quiere profundizar en la gestación de esta Declaración, conviene leer la anterior <u>Declaración de Roma</u>, y el <u>Informe sobre progreso, retos y oportunidades. (pdf)</u>

Una cuestión central de la nueva estrategia es la gestión por resultados. Para conocer qué significa y cómo se aplica por los organismos donantes ver la página de Managing for Development Results, especialmente la Declaración de Marrakech (2004) y el documento Managing for Development Results. Principles in Action (pdf).

Igualmente sobre la eficacia de la ayuda es importante la página de la OECD <u>Aid Effectiveness and Donor Practices</u> y en concreto las directrices que se contienen en el documento <u>Harmonizing Donor Practices for Effective Aid Delivey (pdf)</u>

Desde una perspectiva menos oficial, se recomienda la página del <u>Overseas</u> <u>Development Institute</u> y para una visión crítica ver en <u>Oxfam</u> el informe <u>Millstone o millestone? (pdf)</u> realizado conjuntamente por Christian Aid y Oxfam.

Páginas web recomendadas para conocer más sobre las nuevas líneas de la Cooperación Internacional al Desarrollo

- Objetivos de Desarrollo de la ONU para el Milenio. Para el año 2015, los 191 Estados miembros de las Naciones Unidas se han comprometido a cumplir estos objetivos.
- Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) comprometen a la
 comunidad internacional a una visión expandida de desarrollo, una que
 vigorosamente promueven el desarrollo humano como la clave para
 sostener el progreso tanto social como económico en todos los países, y
 reconocen la importancia de crear una asociación mundial para el
 desarrollo. Para el Banco Mundial los Objetivos de Desarrollo del
 Milenio presentan tanto oportunidades como retos alcanzar un nivel
 mayor de efectividad operacional y mejorar la entrega de productos y
 servicios de calidad a nuestros clientes.
- Invirtiendo en el Desarrollo: Un plan práctico para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. ElPNUD en el presente informe recomienda el camino que hay que seguir. Indica cómo puede alcanzarse ese ambicioso objetivo. Describe de qué forma se pueden conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.